

**SEÑALES, PRODIGIOS & MILAGROS
EN LA IGLESIA DE HOY**

SEÑALES, PRODIGIOS & MILAGROS EN LA IGLESIA DE HOY

Por
Gregory Alan Kedrovsky
B.S.B.A, M.A.

*Pastor fundador de
La Iglesia del Este*

Apartado 97-2020, Zapote, San José
Costa Rica

Copyright © 2006 por Gregory Alan Kedrovsky
Reservados todos los derechos de este libro.

ISBN: 0-9785556-0-0

Aunque por ley todos los derechos de copiar esta obra parcial o totalmente (por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático—incluyendo sistemas de Internet) son reservados, Gregory Alan Kedrovsky (el autor) da permiso para que se reproduzca cualquier parte del contenido de esta obra o su totalidad bajo la condición que el material no se venda sino que se distribuya o se utilice para el avance de la causa de nuestro Señor Jesucristo (la edificación del Cuerpo de Cristo).

"...de gracia recibisteis, dad de gracia."
[Mateo 10.8]

Si al reproducir el contenido de esta obra se hacen cambios, hay que quitar cualquier referencia al autor y a sus varios ministerios.

Todas las Escrituras han sido tomadas de la revisión de 1960 de la versión Reina-Valera. Todo énfasis (**letra negrita**, *cursiva*, subrayada, etc.) de los pasajes bíblicos y todos los comentarios parentéticos [como este] dentro de una cita bíblica en esta obra son los del autor.

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

[Marcos 16.17-18]

La [salvación], habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

[Hebreos 2.3-4]

Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura.

[1Corintios 1.22-23]

CONTENIDO

Prefacio	11
I. La definición de las señales	
<i>¿Qué dice la Biblia?</i>	13
A. La primera mención de las señales de confirmación	14
1. El contexto	16
2. El problema	16
3. El propósito	16
4. El pueblo	18
B. Cristo y las señales de confirmación: El cambio de pacto	20
1. La promesa	21
2. El propósito	23
3. El pueblo	24
C. Los Apóstoles y las señales de confirmación: “Señales de Apóstol”	29
1. El ministerio de los Apóstoles	29
2. Las señales de los Apóstoles	30
D. Conclusión	40
II. La manifestación de las señales	
<i>¿Qué hay, entonces, de las lenguas, la sanidad y de echar fuera demonios?</i>	43
A. Hablar en lenguas	43
1. Las lenguas son una señal	43
2. Las lenguas son por señal a los judíos incrédulos	44
3. El patrón bíblico de las lenguas	45
a. Hechos 2: El día de Pentecostés	46
b. Hechos 10: Cornelio y los de su casa	47
c. Hechos 19: Unos discípulos de Juan el Bautista	49
d. La conclusión del patrón	50
4. El problema que la Biblia destaca con las lenguas	51
a. Las lenguas incomprensibles	51
b. Las lenguas “angélicas”	52
c. Los “gemidos indecibles” del Espíritu Santo	54
5. La conclusión acerca del “don de lenguas” en la Iglesia de hoy	55

B. La sanidad	55
1. La primera mención de la sanidad en la Biblia	56
a. La primera mención de la sanidad en el Antiguo Testamento	56
b. La primera mención de la sanidad en el Nuevo Testamento	58
c. La conclusión en cuanto a las primeras menciones	59
2. El don de sanidad como una “señal de Apóstol”	60
a. Los Apóstoles recibieron el don de sanidad durante el ministerio de Cristo	60
b. Los Apóstoles recibieron el don de sanidad después del ministerio terrenal de Jesucristo	61
c. El final del don de sanidad	63
3. El don de sanidad y la prueba de la falla	65
4. La conclusión en cuanto al “don de sanidad”	66
C. Echar fuera demonios	68
1. Echar fuera demonios es una señal de confirmación	68
2. Echar fuera demonios funciona como la señal de la sanidad	68
3. Echar fuera demonios es una “señal de Apóstol”	69
4. Echar fuera demonios en la Iglesia de hoy	70
D. Conclusión	71
III. La transición y las señales	
<i>¡Pero vemos señales en el Libro de Hechos!</i>	73
A. El resumen de la transición	74
1. La petición clave.....	74
2. La pregunta clave	75
3. La respuesta clave	77
4. El capítulo clave	78
5. El bosquejo clave	79
B. Los detalles de la transición	80
1. Capítulo 1: Ascensión y reemplazo.....	80
2. Capítulo 2: Descensión y proclamación	82
3. Capítulo 3: La proclamación en el Templo	88
4. Capítulo 4: La proclamación con oposición	89
5. Capítulo 5: La continuación de la proclamación.....	90

6. Capítulo 6: La elección de Esteban	90
7. Capítulo 7: La proclamación de Esteban	90
8. Capítulo 8: La transición empieza	91
9. Capítulo 9. La transición sigue—la conversión de Pablo	92
10. Capítulo 10: La transición sigue—Pedro alcanza a los gentiles	93
11. Capítulos 11-12: La transición sigue—los Apóstoles judíos	95
12. Capítulos 13-28: La transición termina—el Apóstol Pablo y el establecimiento de la Iglesia (entre los gentiles)	96
C. Unas implicaciones de la transición.....	99
1. El Espíritu Santo.....	99
2. El don de lenguas	103
3. El don de sanidad	105
4. Las señales de Apóstol (señales, prodigios y milagros)	107
D. Conclusión	108
IV. La confusión y las señales	
<i>¿Cuál es, entonces, la función del Espíritu Santo?</i>	111
A. El bautismo del Espíritu Santo	112
1. La confusión en cuanto al bautismo del Espíritu	112
2. Unas palabras claves en el contexto del bautismo del Espíritu.....	114
a. La palabra “bautismo”	114
b. La palabra “en”	114
c. La palabra “con”	116
3. El cumplimiento de la promesa del bautismo del Espíritu.....	117
4. La condición del bautismo del Espíritu.....	119
5. Los dos aspectos del bautismo del Espíritu	119
6. Cómo corregirse con respecto al bautismo del Espíritu.....	125
7. La conclusión en cuanto al bautismo del Espíritu	127
B. La llenura del Espíritu Santo	128
1. La confusión en cuanto a la llenura del Espíritu	128
2. La llenura y lo que no es	131

3. La llenura y lo que es	132
4. La llenura y sus resultados	137
a. Un resultado equivocado: La “evidencia inicial” de hablar en lenguas	137
b. Un resultado bíblico: La verdadera evidencia inicial de hablar con denuedo	139
5. La conclusión en cuanto a la llenura del Espíritu Santo	141
C. La evidencia del Espíritu Santo	142
1. La evidencia inicial: Hablar de Cristo con denuedo ...	142
2. La evidencia convincente: El fruto del Espíritu Santo	142
D. La blasfemia contra el Espíritu	145
E. Conclusión	147
V. La falsificación y las señales	
<i>¿Qué hay de malo en buscar señales?</i>	149
A. El avivamiento de los postreros días de Hechos 2	149
B. La apostasía de los postreros días de la Iglesia	151
1. Las promesas de la apostasía	151
2. El peligro de la apostasía	153
3. Las pruebas de la apostasía	155
a. La primera prueba: La Biblia	156
b. La segunda prueba: El fruto	158
c. La tercera prueba: La falla	162
C. Conclusión	165
Bibliografía	169

PREFACIO

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. [Heb 13.8]

El Señor Jesucristo es inmutable, no cambia nunca, porque Él es Dios. Sin embargo, cuando se trata de las señales, prodigios y milagros en la Iglesia de hoy, el asunto no tiene que ver con el hecho de que Dios no cambia sino con Su trato con los hombres a través de los siglos. Así que, debemos hacernos una pregunta: ¿Trata Dios con los hombres de la misma manera siempre? La respuesta es obvia: No. Por ejemplo, hoy día en la Iglesia no ofrecemos sacrificios de animales como en el Antiguo Testamento. ¿Por qué no? ¿Porque Dios ha cambiado? De ninguna manera. No ofrecemos sacrificios de animales porque Cristo ya se sacrificó a Sí mismo en la cruz, una vez para siempre y para todos. No hay necesidad de más sacrificios. Entonces, Dios no ha cambiado pero Su trato con los hombres, sí, ha cambiado bastante. Ya nos trata a base de la obra de Cristo en la cruz y no era así en el Antiguo Testamento.

Con las señales en la Biblia es igual. Dios no ha cambiado pero Su trato con los hombres, sí ha cambiado. O sea, simplemente porque vemos manifestaciones de señales, prodigios y milagros en la Biblia, esto no implica que la situación es igual hoy en día. Dios es lo mismo, pero Él ha cambiado Su trato con los hombres. Si vemos grandes señales y prodigios en libros como Éxodo, Mateo y Hechos, ¿quiere decir que las mismas manifestaciones milagrosas son para los cristianos en la Iglesia de hoy? Esta es la pregunta que vamos a procurar contestar en este libro.

Antes de ir más adelante con este tema, hemos de aclarar una cosa: ¡Dios hace milagros! Él ha hecho milagros en el pasado y todavía hace milagros en nuestros días. Un milagro es simplemente una intervención sobrenatural de origen divino. Creo que todos los cristianos podríamos contar varias historias de Dios interviniendo en nuestras vidas para ayudarnos, protegernos o suplir nuestras necesidades. Este libro no se trata de los milagros de Dios sino de las señales (que incluyen lo que la Biblia llama “señales, prodigios y milagros”, como por ejemplo en

2Corintios 12.12). Todas las señales son milagros, pero no todos los milagros son señales.

¿A qué hay, entonces, de todo este asunto de las señales, prodigios y milagros que supuestamente se manifiestan en la Iglesia de hoy? Veamos lo que la Biblia dice.